

Juan José Pérez-Soba

# CREER EN EL AMOR

*Un modo de conocimiento teológico*

ESTUDIOS Y ENSAYOS

— BAC —

TEOLOGÍA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

MADRID • 2014

## ÍNDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
PRESENTACIÓN .....	XI
INTRODUCCIÓN .....	XVII
1. El amor implica un cierto modo de conocimiento teológico .	XX
2. Ver el amor desde la lógica de la fe, descubrir una luz .....	XXV
3. Las claves para una vida .....	XXVII
4. Salvación y fe .....	XXIX
5. Un camino a recorrer .....	XXXIV
BIBLIOGRAFÍA SELECTA .....	XXXVII
SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	LI

### PARTE I

#### *EL AMOR ES CONOCIMIENTO, LA BÚSQUEDA DE UNA VERDAD SALVADORA*

CAPÍTULO I. <b>El hombre, llamado a amar la verdad</b> .....	9
1. La atracción por el deseo de conocer .....	15
a) La relación amorosa con la verdad, una posición personal .....	18
b) La respuesta adecuada a la verdad .....	22
2. Una antropología del conocimiento amoroso: solo el amor es creíble, solo una verdad nos puede salvar .....	25
a) La reducción cosmológica .....	27
b) La reducción antropológica .....	30
3. El amor y la verdad del hombre: la conversión que nos salva .	39
a) La salvación, una dinámica amorosa humano-divina .....	42
b) Hacia un conocimiento amoroso de la persona, la aportación personalista .....	47
c) Una verdad que nos hace libres .....	53

	<i>Págs.</i>
d) Una verdad que nos salva y pide fe .....	64
<b>CAPÍTULO II. Una fe religiosa: hacia una religión del amor ...</b>	<b>75</b>
1. La verdad religiosa del hombre: la relación con lo sagrado ..	77
2. Amor y revelación de Dios .....	87
3. Al encuentro del «Dios desconocido» (Hch 17,23) .....	99
4. «Tú eres un Dios escondido» (Is 45,15): la erótica divina ..	109
<b>CAPÍTULO III. El conocimiento que brota del amor: ¡la voz del Amado! (Cant 2,8) .....</b>	<b>121</b>
1. «Ipse amor notitia est» .....	130
2. La dinámica afectiva en su dimensión cognoscitiva .....	135
a) La corriente mística griega: Gregorio Niseno y el Pseudo-Dionisio .....	136
b) La reflexión medieval: Guillermo de Saint Thierry .....	140
3. La perspectiva integradora de santo Tomás .....	146
a) El origen de la cuestión del conocimiento afectivo en la teología contemporánea .....	146
b) Una aclaración necesaria en santo Tomás .....	151
c) El conocimiento «por inclinación» .....	160
d) El conocimiento «por connaturalidad» .....	171
4. Nuevos enfoques para nuevos problemas .....	184
a) La cuestión de la corporeidad y la sensibilidad en la fenomenología .....	186
b) El acercamiento cultural y narrativo contemporáneo contra el emotivismo .....	194
5. Conclusión .....	201
PARTE II	
<i>¡CREO EN TI, PORQUE TE AMO!</i>	
<i>LA REVELACIÓN DEL AMOR, LA FE EN EL AMADO</i>	
<b>CAPÍTULO IV. «Te he llamado por tu nombre» (Is 43,1). La manifestación de la persona, el reconocimiento de la identidad .....</b>	<b>229</b>
1. El «Tú» de Dios se revela al hombre: del acontecimiento a la vocación al amor .....	233

	<u>Págs.</u>
a) El acontecer de la revelación como una llamada .....	236
b) El marco de la vocación: la llamada a la fe como respuesta de amor .....	245
c) La búsqueda de un Dios que revela su Nombre y nos da un nombre, el primer don de la palabra .....	256
d) La revelación de un <i>mysterium amoris</i> .....	265
2. El amor nos manifiesta la persona y nos promete una nueva unión .....	280
a) Amor y persona en un nuevo modo de conocimiento: la implicación personal, la libertad y el diálogo .....	282
b) La manifestación en el encuentro, el fundamento en la presencia, el fin en la comunión .....	328
<b>CAPÍTULO V. «Obras y palabras»: una historia de amor. De la Voz y la Escritura, a la luz del rostro del Amado .....</b>	<b>341</b>
1. La cuestión del lenguaje y la manifestación de las «obras» .	344
2. El lenguaje del amor .....	351
a) El lenguaje afectivo .....	355
b) El lenguaje del cuerpo .....	361
c) Una fenomenología de la comunicación: la necesidad de una identidad .....	367
3. La promesa, el lenguaje del tiempo permite escribir una historia .....	378
a) Promesa y fidelidad .....	380
b) Promesa y esperanza .....	388
4. La revelación que constituye el Pueblo de Israel: la fe en el Amor que constituye una Alianza .....	393
a) Una Alianza de Amor: el Dios único y lo irrevocable de su designio .....	395
b) El Amor, ¡bien vale un amor!: el amor y la identidad creyente .....	405
c) El camino abierto: promesa y ley .....	410
5. La manifestación completa en Cristo: el camino hacia el Padre .....	424
a) «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt 3,17): una dinámica sacramental del amor .....	429
b) Los misterios de la vida de Cristo, la unión entre fe y obras .....	434

	<i>Págs.</i>
c) La comunicación con Él: «os llamo amigos» (Jn 15,15)	443
<b>CAPÍTULO VI. «La obediencia de la fe»: un camino de fidelidad amorosa</b>	449
1. La respuesta virtuosa de la fe: su objeto es el amor	451
a) Obediencia filial: responder por amor al Padre	452
b) Valor epistemológico de la fe	461
c) La unidad del dinamismo explicado por el afecto	466
2. El acto de fe	473
a) La dimensión responsorial y dialógica	475
b) El acto libre de la fe: unificación de una vida	478
c) La referencia necesaria al afecto	482
d) El « <i>pius credulitatis affectus</i> »	489
e) La fe como don y llamada al don de sí	494
3. Fe y caridad	502
a) Una nueva razón de virtud	504
b) La más grande es la caridad	507
c) La virtud «formada» de la fe	509
4. El objeto de la revelación, el misterio de un amor	511
a) La fe, una totalidad de sentido	514
b) Un Amor único: conoce lo que hay en el corazón del hombre	518
c) La conversión de la fe	522
d) La mediación eclesial y sacramental del bautismo	526
5. La misión de un testimonio	531
6. Conclusión	538
<b>CONCLUSIÓN: «Mirarán al que atravesaron» (Zac 12,10). La fecundidad de una visión</b>	541
1. El amor está en el principio	544
2. La manifestación del Amado	549
3. La relación revelación-fe como diálogo y comunicación	554
4. La analogía del amor y la dinámica de la acción	557
5. Mirarán al que traspasaron	562
<b>ÍNDICE DE NOMBRES</b>	565

## PRESENTACIÓN

«Creed en Dios y creed también en mí» (Jn 14,1). No es un mandato, es una invitación que aparece como el prelude al largo discurso de despedida de Jesucristo en el Evangelio de san Juan. Es como la puerta que indica el ámbito de conocimiento en el que han de entrar los apóstoles para entender las palabras del Maestro. La importancia de este discurso se debe al cambio radical de forma de expresión que se percibe respecto de la vida pública del Señor: ya no habla a multitudes en parábolas (cf. Jn 16,25), es ahora cuando va a revelar el misterio escondido de su ser y misión: el Amor del Padre, con el fin de «permanecer en su amor» (Jn 15,9).

Jn 14,1 no puede ser sino una invitación, porque el contexto y la clave interpretativa de todo el «discurso de despedida» es *el amor*, que tiene como centro esta asombrosa afirmación: «a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer» (Jn 15,15). El contexto es revelativo, se ha de interpretar desde la profunda verdad humana de la comunicación íntima del misterio personal, que santo Tomás explica con gran belleza:

Es un verdadero signo de amistad el que el amigo revele a su amigo los secretos de su corazón. En cuanto es propio de los amigos tener un corazón y un alma, no le parece al amigo sacar fuera de su corazón lo que revela al amigo<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> STO. TOMÁS DE AQUINO, *In Ioannis Evan.*, c.15, lec.3 (n. 2016): «Verum amicitiae signum est quod amicus amico suo cordis secreta revelet. Cum enim amicorum sit cor unum et anima una, non videtur amicum extra cor suum ponere quod amicum revelat»; la expresión se toma en paralelo a lo que ya afirmaba Aristóteles (*Ética a Nicómaco*, l.9, c.2 [1165a29s]).

«Creer en el amor» pertenece así a lo más profundo de la experiencia humana y está ligado a la primera respuesta al amor que el hombre se plantea en su existencia. Vivir el amor y creer en él es indiscernible, solo por una interpretación segunda se puede dejar de creer en el amor, por cercenar en la experiencia su dimensión de llamada y promesa (cf. LF 9). Por ello, esto es algo presente en el corazón de todo hombre al cual llega un don de amor que le pide una fe inicial por la que, por medio de este lenguaje, le habla Dios: «a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje» (Sal 19,5). El amor concede a la fe una universalidad y una comunicación máximas.

Este libro quiere profundizar en la realidad teológica de esta experiencia, por ello, hay que considerarlo la continuación natural del *El amor: Introducción a un misterio*<sup>2</sup>, en el sentido de que desarrolla la lógica teológica interna del amor como aquella que da luz a la relación revelación-fe, es decir, al vínculo que esencial para cualquier teología y que parte de la correlación entre amor y misterio personal.

La inspiración última del libro ha sido el dar una respuesta a este año de la fe, convocado por Benedicto XVI<sup>3</sup>, y proseguido por el Papa Francisco. Asumo así el trabajo dentro de una perspectiva que nace desde la invitación del Papa Ratzinger en su primera encíclica, que ha sido una luz en todo su magisterio y que en la *Lumen fidei*, en la manifestación de una colaboración única entre dos papas<sup>4</sup>, se señala como un camino actual y fecundo para toda la teología.

El aspecto central que se sigue es desarrollar el significado real del *conocimiento amoroso*, tanto en sus raíces antropoló-

<sup>2</sup> Cf. J. J. PÉREZ-SOBA, *El amor: Introducción a un misterio* (BAC, Madrid 2011).

<sup>3</sup> Convocado por Benedicto XVI (Carta apost. *Porta fidei*, 11-10-2011).

<sup>4</sup> Cf. LF 7: «El [Benedicto XVI] ya había completado prácticamente una primera redacción de esta Carta encíclica sobre la fe. Se lo agradezco de corazón y, en la fraternidad de Cristo, asumo su precioso trabajo, añadiendo al texto algunas aportaciones».

gicas, como en lo que corresponde al conocimiento de fe, específicamente de fe cristiana nacida de la gracia. Dios, en su misterio de amor, ha hecho al hombre a su imagen para que sea capaz de entrar en dicho misterio y esto solo es posible por medio de una comunicación y lenguaje amorosos. Son los presupuestos epistemológicos para llevar a cabo una teología como «ciencia de la fe»<sup>5</sup> que debe superar los obstáculos de una tradición anterior, tanto racionalista como romántica, que marginaban esta dimensión. La estructura interna del libro sigue precisamente este intento, parte más de las dimensiones cognoscitivas del amor que de los misterios propios de la revelación o la fe.

Hay que tener en cuenta una consideración particular en la redacción del texto. El libro comenzó a escribirse al comienzo del año de la fe que ha estado lleno de acontecimientos eclesiales. Ya comencé a escribirlo con la certeza interior de que iba a salir un documento magisterial sobre la fe que debería luego incorporar al texto, con la esperanza fundada de que habría una coincidencia de fondo ya que, tanto por los documentos anteriores de Benedicto XVI<sup>6</sup>, como por algunos de sus primeras enseñanzas en el año de la fe<sup>7</sup>, el papa Ratzinger apuntaba como central el tema de la relación entre el amor y la fe. El cambio del papado y la promulgación de la *Lumen fidei* no ha hecho sino confirmar la intuición inicial, la realidad ha desbordado las previsiones. Aunque casi todo el texto estaba terminado antes de ser pública la encíclica, la correspondencia de argumentos y de fuentes ha sido tan notable que, en la mayoría de los casos, no he tenido sino que añadir las citas en su sitio para enriquecer el texto. Es cierto que la estructura global es muy diferente a la del documento

<sup>5</sup> Ha insistido en ello recientemente la CTI (*La teología hoy: Perspectivas, principios y criterios* [2011], n.10-18).

<sup>6</sup> En especial: *Deus caritas est, Sacramentum caritatis, Spe salvi* y *Caritas in veritate*.

<sup>7</sup> Con una mención particular: BENEDICTO XVI, *Mensaje de cuaresma 2013* (15-10-2012); ÍD., *Audiencia general* (21-11-2012).



papal, pero el modo de abordar la cuestión que nos ocupa de la relación fe-amor es sustancialmente la misma.

Es el primer libro que escribo en mi nueva etapa «romana» y he de agradecer el ámbito de amistad y de colaboración en el que me movido al redactarlo. He de expresar mi agradecimiento a Mons. Livio Melina, presidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II, que me introdujo en su tiempo en la dimensión «práctica» del conocimiento<sup>8</sup> y con el que durante tantos años he compartido con gozo la investigación sobre la dinámica del amor; a D. José Granados vicepresidente de la sección romana de dicho Instituto, que me ha ayudado especialmente en lo que concierne al valor de promesa del amor divino<sup>9</sup>; a D. José Noriega que ya investigó el aspecto cognoscitivo del Espíritu Santo como amor<sup>10</sup>, tan importante en todo lo que corresponde al conocimiento por connaturalidad que hemos comentado tantas veces en un clima de amistad; a D. Víctor Soldevila, secretario general del Instituto, con el que me une un interés grande por Nédoncelle y su profunda intelección del valor de la reciprocidad y que me ha ayudado tanto en mi «soggiorno romano»; a tantos profesores y alumnos con los que he compartido el estudio y la inquietud por estos temas. No puedo olvidarme de mi querida Universidad San Dámaso de Madrid en la que sigo impartiendo docencia con el apoyo de su rector Ilmo.Sr. Javier Prades al que agradezco su comprensión y cercanía. He de recordar especialmente al nuevo director del departamento de moral D. Juan de Dios Larrú que con gran decisión continúa la línea de investigación establecida y con el que he compartido tan buenos momentos. Igualmente he de mencionar al profesor Daniel Granada

<sup>8</sup> Que desarrolló en L. MELINA, *La conoscenza morale. Linee di riflessione sul Commento di san Tommaso all'Etica Nicomachea* (Città Nuova, Roma 1987).

<sup>9</sup> En especial lo que dice en: J. GRANADOS, *Teología del tiempo. Ensayo sobre la memoria, la promesa y la fecundidad* (Sígueme, Salamanca 2012).

<sup>10</sup> En su bello libro: J. NORIEGA, «*Guiados por el Espíritu*». *El Espíritu Santo y el conocimiento moral en Tomás de Aquino* (Mursia, Roma 2000).

y a D. Raúl Sacristán sus tesis sobre la relación entre el afecto y la virtud y la dinámica afectiva respectivamente, ambos en el Doctor Angélico. Estos textos han sido importantes en la elaboración de este libro. Mi reconocimiento especial a D<sup>a</sup> Blanca Gimeno por su generosidad en la revisión del texto, tan esmerada y puntual. Por último, a tantos amigos que me han acompañado y tantas oraciones que se han elevado a Dios por este trabajo. Muchísimas gracias. Agradezco igualmente a la Biblioteca de Autores Cristianos en la persona de su director D. Carlos Granados García la aceptación de publicar el libro en su prestigiosa editorial, es para mí un honor.

Entrar en ese conocimiento amoroso como fundamento y sostén del dinamismo de la fe es abrir un camino en el que la iniciativa la toma el Amado. Esto, en el caso de Cristo «el más sabio y más amigo»<sup>11</sup>, nos da una seguridad del todo especial, por la que podemos experimentar la verdad más profunda de la promesa de Dios que nos revela Jesucristo: «no se turbe vuestro corazón» (Jn 14,1), pues estamos en camino a una vida plena, una vida en comunión de Amor, en «la casa del Padre» (Jn 14,12).

Madrid, 15 de septiembre de 2013  
Nuestra Señora de los Dolores  
Año de la fe

<sup>11</sup> *STh.* I-II q.108 a.4 sc: «maxime sapiens et amicus».